

John Stuart Mill

---

RESUMEN

de

LÓGICA

---

LIBRERÍA DE LA V<sup>DA</sup> DE CH. BOURET  
PARÍS MÉXICO

---

LOGICA

ED

MEM

BC91

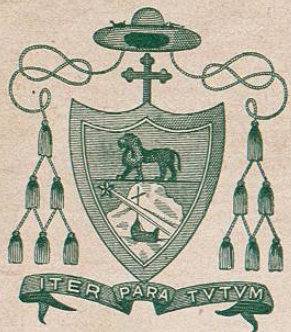
M5

C. 1

46282

009867





EX LIBRIS  
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ  
Episcopi Leonensis



1080021711

160.01

160.1

9315 J



RESUMEN  
SINTÉTICO DEL SISTEMA  
DE  
LÓGICA  
DE  
J. S. MILL

Núm. Clas 160  
Núm. Autor M6451  
Núm. Adg. 9867  
Procedencia -6-  
Precio \_\_\_\_\_  
Fecha \_\_\_\_\_  
Clasificó 24  
Inscribió 20



RESUMEN  
SINTÉTICO DEL SISTEMA

DE

LÓGICA

DE

JOHN STUART MILL

CON NOTAS COMPLEMENTARIAS

POR EL

LIC. EZEQUIEL A. CHÁVEZ

PROFESOR DE LÓGICA EN LA ESCUELA N. PREPARATORIA

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
Cdo. 1625 MONTERREY, MEXICO



LIBRERÍA DE LA V<sup>DA</sup> DE CH. BOURET

PARÍS  
23, rue Visconti, 23

MÉXICO  
14, Cinco de Mayo, 14

1897

9867

46282



BC91  
M5

*Quedan asegurados los derechos  
de propiedad literaria conforme á la ley.*



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

PARÍS. — IMPRENTA DE LA VPA DE CH. BOURET.

## PREÁMBULO

Sin duda con justicia la grande obra de Lógica escrita por el admirable pensador John Stuart Mill ha sido y es considerada como un monumento científico imperecedero; pero para lograr que sea accesible en las escuelas, se necesita que notas complementarias expongan, sucintamente, lo que Stuart Mill no expuso, porque consideraba su obra desde un punto de vista superior, y que no obstante integra su sistema con datos ya adquiridos y aceptados universalmente, y se necesita, también, abreviar en lo posible su estudio, á fin de que los discípulos no tengan que realizar una labor demasiado pesada.

Convencido de la excelencia de la obra de John Stuart Mill, y de que, integrándola con notas, y sintetizándola, podría hacerla más fácilmente conocida, he emprendido la doble labor que ya indique; he tratado de hacer clara la exposición de las doctrinas referentes á las proposiciones y á los silogismos, sirviéndome de esquemas gráficos, que me han sido muy útiles, en mi práctica, como profesor de Lógica de la Escuela Nacional Preparatoria y he intentado además presentar algunas investigaciones originales, que, á mi juicio, llenan vacíos conside-

BIBLIOTECA  
"ALFONSO REYES"  
Año. 1926 MONTERREY, MEXICO

009867



rables como pasa con el relativo á la falta de un criterio para distinguir el término mayor y el menor en los silogismos, la cual falta ha sido puesta de manifiesto por mi querido amigo el D<sup>r</sup> Manuel Flores. Investigaciones igualmente originales, consignadas también en forma de notas, corrigen concepciones erróneas referentes á los modos silogísticos y completan, á mi entender, la teoría respectiva, así como la referente á las conversiones.

Para guiar la exposición de las ideas y revisar con rapidez el libro, he formulado indicaciones marginales relativas á los asuntos de que tratan los diversos párrafos, y para llamar la atención de los alumnos acerca de los términos que conviene retener, ó de las palabras que caracterizan ciertas doctrinas, las he escrito con tipo especial de letra.

Empezé mi trabajo sostenido por el amor de mi muerta esposa; á su memoria consagro este producto de mis afanes; ojalá los buenos resultados que espero causará este libro, para la difusión del recto criterio, en la estimación de las demostraciones, sean tan grandes como el afecto sin límites que me inspiró la amada de mi alma.

México, 1896.

Ezequiel A. CHÁVEZ.

## INTRODUCCIÓN

1. — Difieren los autores en el modo de definir la lógica, y así tenía que pasar; porque han usado iguales palabras para expresar diversas ideas. Lo mismo acontece con la moral y la jurisprudencia: cada autor ha considerado de manera distinta las particularidades que dichas ciencias encierran. Este mal es resultado de la imperfección en que se encuentran las referidas ciencias: no hay concordancia en la definición de una cosa sino hasta que la hay en cuanto á la cosa misma. Definir algo es elegir aquellas de sus propiedades que deben ser comprendidas al designar lo definido, y es forzoso conocer bien dichas propiedades antes de poder elegir las; sin embargo, por lo que toca á un libro determinado, lo único que puede esperarse de la definición puesta á su frente es que explique bien el fin del mismo libro, y por tanto yo no daré más definición de lógica que la que indique lo que entiendo por ella.

Diversidad de definiciones respecto de lógica.  
Causa de esa diversidad.

Lo que es definir.

Definiciones convencionales para un libro.

2. — La *Lógica* ha sido llamada por Whately *la ciencia y el arte de razonar, esto es, el análisis del proceso mental efectuado cuando razonamos* (indicando las condiciones de que depende dicho proceso) *y además, las reglas derivadas de dicho análisis para conducir el razonamiento correctamente.*

Definición de Whately.

La lógica comprende en efecto una ciencia y un arte: todo arte, salvo en condiciones rudimentarias, presupone la ciencia; y si no lleva el nombre de alguna ciencia, es porque á menudo varias de ellas sirven de base á un solo arte.

Lo que es razonar.

La palabra *razonar*, empleada en la definición de



Whately, es como muchos términos científicos, ambigua: significa hacer silogismos, esto es, inferir solamente de lo general á lo particular; significa también inferir cualquiera aserción de otras y así comprende toda especie de razonamientos, aun los que sean diversos de los silogismos. En esta obra aceptaré la segunda acepción de la palabra razonar, no sólo provisionalmente (por el derecho que cada autor tiene para dar la definición que guste sobre el asunto que estudie), sino definitivamente, porque así no cambio el sentido que por lo común se da á la palabra.

La lógica según los aristotélicos.

La lógica de Port-Royal.

La lógica en el lenguaje usual.

Otra definición de la lógica.

3. — *La palabra razonar no incluye cuanto comprende la lógica*: los aristotélicos, á quienes se debe el empleo de la voz Lógica para designar la teoría de la argumentación, no estudiaban la argumentación sino en la tercera parte de sus tratados, y reservaban las dos primeras para estudiar los términos y las proposiciones, así como la definición y la división; de modo análogo en la lógica de Port-Royal se entiende por Lógica el arte de pensar; y en el lenguaje usual se llama lógico al que usa palabras precisas y clasificaciones exactas, al que domina bien las premisas de las argumentaciones, y encuentra fácilmente argumentos para refutar; así es que todo esto indica que la lógica comprende más que el simple razonamiento. Las operaciones antes dichas quedan comprendidas en la ciencia de la *lógica* si por ella entendemos el *conocimiento de las operaciones de la inteligencia en la prosecución de la verdad*; para este fin último son subsidiarias la denominación, la clasificación, la definición y las otras operaciones sobre las cuales han reclamado jurisdicción los lógicos: todas ellas son instrumentos para adquirir en el momento oportuno los conocimientos que necesitamos; y aun cuando sirven también para otros fines, tales como el de comunicar nuestras ideas, eso no depende de la lógica, que sólo tiene en cuenta el propio desarrollo intelectual, sino que depende de la retórica, ó del arte de la educación.

4. — En tanto que la definición de Whately dice poco, esta última dice mucho: conocemos de dos modos las verdades: ya directamente, por intuición, por la conciencia, ya indirectamente, en virtud de un razonamiento, por medio de las verdades de intuición que son premisas de las cuales las de razonamiento se infieren; ninguna argumentación ni ciencia se requieren para saber que tenemos alguna sensación, tal como el hambre, ó alguna emoción, como el disgusto; pero si se requieren para inferir de ciertos testimonios, la historia; y de ciertas premisas (llamadas axiomas y definiciones) los teoremas de las matemáticas. Nada tiene que ver la lógica con las verdades de intuición. Puede pasar no obstante que se confunda lo inferido con lo conocido intuitivamente: nos imaginamos *ver* la distancia de los objetos, cuando en realidad la inferimos, por comparación entre el tamaño y el color aparentes que percibimos, y el tamaño y el color que recordamos, de casos en que los mismos objetos estaban al alcance de nuestros dedos ó á una distancia conocida de otra manera. Son operaciones de la inteligencia en la prosecución de la verdad las adquisiciones de conocimientos intuitivos; pero tales adquisiciones no deben ser estudiadas por la lógica sino por la metafísica, que también estudia qué verdades son objetos de la intuición y cuáles las que pueden ser inferidas, qué conocimientos, en el caso de que los haya, son innatos y cuáles adquiridos; discute la existencia de la materia y del espíritu y sus diferencias; la existencia del tiempo y del espacio, como cosas independientes del alma y de todo lo demás; estudia si Dios y el deber son realidades y si las nociones de Dios y del deber son por nosotros conocidas intuitivamente. El dominio de la lógica se refiere sólo al estudio de las inferencias de verdades previamente conocidas; no es, como la metafísica, la ciencia de la creencia, sino la de la Prueba; si una creencia pretende estar fundada en pruebas, la lógica da un criterio para averiguar el valor de dichas pruebas.

Hay dos modos de encontrar la verdad: por intuición (de la cual no se ocupa la lógica) y por inferencia (que sí es del dominio de la lógica).

Dominio de la metafísica.

Dominio de la lógica.



Importancia de la lógica.

5. — Como la mayor parte de nuestros conocimientos deriva de la inferencia, la autoridad de la lógica es muy grande. Magistrados, militares, agricultores, comerciantes y en general los hombres todos, necesitan saber si ciertos hechos que no han visto, pueden inferirse de otros, y necesitan normar en consecuencia su conducta, poniéndola de acuerdo con lo racionalmente inferido. No incluye la lógica sin embargo todos los conocimientos : no da las reglas del arte de curar ; pero da el criterio para saber si dichas reglas están bien fundadas ; no dice si un hecho especial, el hecho A, prueba otro hecho especial, el hecho B ; pero sí dice á qué condiciones debe sujetarse todo hecho para que pueda probar. En este sentido la lógica es, según la palabra de Bacon, la ciencia de las ciencias y el arte de las artes : cada ciencia da datos y da conclusiones de esos datos sacadas, pruebas é inferencias desprendidas de dichas pruebas ; la lógica indica qué relaciones debe haber entre los datos y las conclusiones, ó entre las pruebas y lo inferido de ellas para que las conclusiones y las inferencias sean válidas ; y todo hombre debe sujetar sus inferencias á que tengan dichas relaciones con sus pruebas, so pena de sacar conclusiones falsas, esto es desacordes con la realidad.

Utilidad de la lógica.

6. — Lo que precede muestra la utilidad de la lógica : es verdad que se razona aun por los que no la han estudiado ; pero la inteligencia sólo progresa sin auxilio de la lógica, en lo que requiere nada más tiempo y paciencia : cada avance en las ciencias corresponde á un perfeccionamiento en las nociones de lógica usuales, y si algunos ramos del conocimiento no han progresado bastante, es porque en esos ramos no se han aplicado bien los principios de la lógica.

Definición definitiva de la lógica.

7. — *La lógica es, en consecuencia, la ciencia de las operaciones mentales necesarias para la estimación de las pruebas :* comprende el proceso que consiste en ir de verdades conocidas á desconocidas y las operaciones auxiliares de ese proceso : es decir la de nombrar, porque el lenguaje es instrumento del pen-

samiento ; las de *definir y clasificar*, porque estas operaciones sirven para recordar mejor nuestras pruebas y las conclusiones sacadas de ellas, para ordenar los hechos que tengamos que investigar y para percibir mejor las demostraciones que haya : dichas operaciones son los útiles que usamos al buscar la verdad y deben ser estudiadas como se estudian en cada arte los útiles del mismo ; de este modo mi estudio comprenderá : la inferencia, las operaciones auxiliares de ella, y reglas que servirán para averiguar si una prueba dada es capaz de demostrar una proposición dada. No descompondré las operaciones en cuestión en sus últimos elementos ; aunque quitando un eslabón de un razonamiento, el razonamiento se deshace, no pasa lo mismo con el análisis de dicho razonamiento : puede servir aunque todavía lo analizado sea susceptible más tarde de un nuevo análisis. El análisis químico ya hecho vale, aunque se averigüe que son compuestos los cuerpos simples. Mi análisis sólo tendrá por fin poder distinguir entre una buena y una mala inferencias : si lo llevara más lejos llegaría al dominio de la metafísica, que decide cuáles son los hechos últimos y cuáles pueden resolverse en otros. Cualquiera que sea la solución que á ese problema se dé, la lógica es el campo común donde todas las opiniones pueden concordar, y por tanto no ataca creencias y sólo da el criterio para saber qué es lo que está demostrado. Sin embargo, el estudio de la lógica tiene una tendencia á hacer que se resuelvan de un modo especial las cuestiones de la metafísica : ésta estudia las proposiciones que no tienen prueba ; procede por una interrogación de la conciencia, ó más bien, de la memoria ; pero cada vez que saca conclusiones, la lógica decide si están bien inferidas.

Análisis de las operaciones mentales.

La metafísica y la lógica estudian cada una la mitad de este gran todo, la naturaleza : la una estudia lo demostrable y la 2ª lo indemostrable. En la lógica todos los metafísicos pueden estar de acuerdo.